

Los cuatro puntos cardinales son tres, el otro y yo.

La esencia del arte comprometido circuye por las obras que componen el proyecto *Welcome*, un camino emprendido en el año 2003 por el artista canario Pedro Déniz. La proyección de su trabajo ha dejado huella en lugares tan emblemáticos como la Bienal de Bamako o la Bienal de La Habana. Déniz no ha dudado en aliarse con autores como Noam Chomsky para definir el sentir de su obra: "...el esfuerzo comprometido y la dedicación pueden tener como resultado cambios significativos en la conciencia y la forma de entender las cosas". Espoleado por las palabras del semiólogo ha encontrado la perfecta combinación para erradicar de su personal diccionario de la experiencia el elitismo como concepto.

El marcado carácter de las piezas que componen *Welcome* lejos de conformarse con el impacto que proporciona su estética ahonda en la literatura de los símbolos para hacernos llegar su propósito.

Sucede en la obra *hilvanes-costura* donde los mensajes tergiversados parecen hacerle un guiño al *Detournement* de Guy Debord y Gil J. Wolman. En el conjunto de costuras sobre tapetes rojos consigue el efecto de tomar un símbolo reproducido por el sistema y cambiar su significado para producir un efecto crítico. Similar repercusión en la pieza *grandes reservas* donde la superficie de grabado es el vidrio de unas botellas colmadas de retales.

Obligado por las dimensiones que había tomado la pieza, el artista aceptó la propuesta de enclavar su obra *triunfo-senderos del pensamiento* de una vez y para siempre a campo abierto. La escultura realizada con acero naval y pintada del mencionado color se eleva cinco metros sobre la superficie y su peso asciende a seis toneladas. La arquitectura oblonga, está vaciada en su interior con una silueta que aparenta ser una enorme botella, arrojada al mar, símbolo

inequívoco de los primeros comunicantes. Cincelado en el friso de lo que se presume una puerta en forma de botella están inscritas las iniciales ATCG, una clara referencia a los principios básicos del ADN. El autor advierte las notas de la ciencia que nos representan en la vida como si dejara entrever a otra y más común referencia de la armonía de nuestra existencia como son las notas musicales. Un referente próximo a la naturaleza, por su ubicación; al ser humano, por sus siglas; y al mestizaje representado por el color.

La causalidad que encierra ofrecer en sus piezas el color rojo púrpura como predominante parece obedecer a la implicación del artista con el simbolismo que se le atribuye a la sangre derramada. Uno de los tres líquidos vitales que otrora su tonalidad fungía en forma de alfombra púrpura como el no contacto de los dignatarios y realeza con el corazón de la tierra vencida.

La presteza del artista doblega la imaginación del espectador al situarle encima mismo de la pieza más extensa del proyecto: una alfombra roja de dos metros de ancho por una longitud cercana al kilómetro. Expuesta sobre la calle y aposentada en el área originaria de la ciudad de Las Palmas, los callaos pulidos de la originaria Vegueta transformaron la pulcritud del color y la forma de la pieza púrpura para mimetizarla con el sentir de los *desdignatarios*, allende el océano Atlántico, la superficie roja volvió a extenderse a orillas del río Níger a su paso por Bamako donde la gente del color de la tierra acudió respetuosa al no desfile.

La instalación *trinchera del pensamiento* invita al espectador a subir por una escalera y asomarse al interior de una especie de pozo invertido realizado con sacos rellenos de arena. En el interior espera un pequeño y variopinto jardín central. Un visitante a la instalación en la Bienal de La Habana quedó encerrado en la pieza. Un caso atípico que él mismo trató de narrar.

“Quién me habrá mandado a subir esta escalera enclenque recostada sobre estos muros de sacos. Lo podía haber pensado antes. No. Me dejé llevar otra vez por esa voz meliflua que surge de mi interior. Maldita sea. Aquí adentro y esas cuatro mujeres que me miran como si entendieran mi desesperación.

Por qué hablarán entre ellas. Ni tan siquiera lo hacen en la misma lengua. Tan diferentes que las veo, tan cerca que están de mí, tan.... Y ese jardín de flores, ¿qué hará en medio de estos cuatro puntos cardinales? Les tomaré una foto y así podrán justificar su sonrisa. Qué desesperación, me dejé la cámara ahí afuera. ¿Y si me seco el sudor, me sereno y me acerco a hablarles? No creo que sea lo correcto. Yo, en proceso de comunicación con gente extraña. La verdad, mi verdad, no. Mejor que lo hagan ellas. Míralas, tan felices que se les ve sólo con mirarse unas a otras. Qué sofoco. Sin poder salir de aquí. Esas mujeres sonrientes. Qué mal todo. No veo cómo salir, carajo. Y ellas, ¿me podrán ayudar? A ver, lo intento.

- Eh... ustedes, saben cómo salir de aquí.
- Está escrito en todas partes: Los cuatro puntos cardinales son tres, el otro y yo.

Otro de los componentes de *Welcome* son las proyecciones de la pieza *may day* que simultanean los mensajes tergiversados de *hilvanes-costuras* con el recorrido de la alfombra roja. Un trabajo audiovisual insertado en mochilas a la manera de los vendedores ambulantes del metro de la ciudad más poblada del mundo donde también llegó el trabajo de Déniz invitado por la Universidad Autónoma de México.

La retroalimentación que el proyecto ha recogido de los diferentes espacios donde se ha expuesto denota el carácter empírico de unas piezas que se perfilan a medida que viajan. El proyecto *Welcome* avanza como un *work* en evidente estado de *progress* donde Déniz expira la inutilidad del objeto convertido en arte para humanizar el arte a través del objeto.

Héctor Huerga

Las palmas de Gran Canaria.